



Corea del Sur: el próximo gran socio asiático

Aunque no tiene un TLC con México, sí ha manifestado su intención de tenerlo, y podría formar una fuerte complementariedad industrial. Hay oportunidades en agroalimentos, minería, componentes electrónicos, manufactura avanzada y en la propia industria automotriz. La posible negociación de un TLC podría transformar significativamente la relación comercial entre ambos países.

China: oportunidad y riesgo

China es el mayor mercado del mundo para muchos productos, sin embargo, no cuenta con un tratado de libre comercio con México y su economía no es tan complementaria con la nacional, por lo que la competencia sería intensa. Algunas barreras regulatorias y sanitarias también entorpecen las exportaciones mexicanas. Aun así, México tiene oportunidades en: alimentos, productos agrícolas, minerales, bebidas alcohólicas premium y manufacturas especializadas.

Los 3 Ejes de

Diversificación

Para reducir la dependencia del mercado estadounidense, por tanto, existen tres grandes ejes de diversificación: Norteamérica (Canadá), Europa (Alemania y España) y Asia (Japón y Corea del Sur). Estos mercados concentran gran tamaño económico, poder adquisitivo, acceso preferencial o potencial de acuerdos comerciales, y una demanda compatible con las principales exportaciones mexicanas: automóviles, autopartes, dispositivos médicos, electrónicos, agroalimentos y manufacturas de alto valor agregado.

Para las empresas mexicanas de comercio exterior, ahí se encuentran las oportunidades de crecimiento más relevantes de la próxima década. Sin duda hay otros muchos países y oportunidades individuales, pero por algún lado hay que empezar.

¿Cómo gestionar el riesgo cambiario al abrir nuevos mercados?

Diversificar tu cartera de clientes hacia Europa o Asia reduce tu dependencia comercial, pero introduce un nuevo desafío operativo: la exposición a múltiples divisas y la complejidad en los pagos internacionales.

Cooperativas, modelo económico más estable de la economía

Recopilado por Amalia Beltrán

En 1992, la Asamblea General de las Naciones Unidas proclama Día Internacional de las Cooperativas para celebrar el centenario del establecimiento de la Alianza Cooperativa Internacional, aunque no es hasta 1995 cuando se celebra por primera vez de manera oficial.

Es en 1994 cuando la Asamblea General de las Naciones Unidas invita a los gobiernos, organizaciones internacionales, organismos especializados y organizaciones cooperativas nacionales e internacionales a observar anualmente el primer sábado de julio, a partir de 1995, el Día Internacional de las Cooperativas.

No obstante, el Día Internacional de las Cooperativas llevaba celebrándose anualmente desde 1923.

¿Qué es una cooperativa? Es una asociación de personas que se unen voluntariamente para formar una organización democrática y una gestión que busca el interés común de todos los socios en un contexto económico, social y cultural. Son importantes porque tienden a ser más sostenibles con el tiempo, hay más igualdad entre las diferentes posiciones, es decir, que hay una brecha más reducida entre las posiciones más altas y más bajas, y están distribuidas de manera uniforme entre las áreas urbanas y rurales.

Se estima que las cooperativas son la principal fuente de ingresos para más de 279 millones de personas, casi el 10% de la población activa total de la

humanidad.

Al tener como objetivo el interés común, las cooperativas son el modelo económico más estable de la economía. En ellas, el desarrollo social, económico y cultural de todos sus socios es la prioridad. Donde gana cada uno de los miembros, ganan todos y entonces, la entidad sale reforzada. De ahí su importancia. El primer registro histórico de una cooperativa data de 1761 en Fenwick (Escocia) en el sector de las hilanderas.

La primera empresa cooperativa moderna la formaron en Rochdale (norte de Inglaterra) un grupo de 28 artesanos que trabajaban en las fábricas de algodón, y se llamó Sociedad Equitativa de los Pioneros de Rochdale. Los trabajadores tenían unos salarios muy bajos que no les permitían adquirir productos de primera necesidad. Pensaron que trabajando juntos y uniendo sus recursos mejorarían sus condiciones. Hoy día el movimiento cooperativista se ha convertido en uno de los modelos económicos que más aportan a la justicia social.

